

Discover Fire

PASTOR'S
CORNER



A HOLY MAN AND LOVER OF THE WORLD



This week on Wednesday, July 31, at 5 pm, beloved Senior Priest Father Tom Vandenberg went to his reward.

Some of you knew Fr. Tom as he served the Archdiocese of Seattle as vicar and pastor of various parishes, and also as the director of Catholic Youth Organization and Worldwide Marriage Encounter. He was also a prolific reader and writer, authoring books on celibacy and marriage. His latest work, *The Logic of Love*, was for him life giving as he began to struggle with his health.

I met Fr. Tom as a seminarian during a seminarian event at St. Vincent de Paul Parish in Federal Way. Not knowing him previously, my first impression as I heard and watched him celebrate Mass was: this man is not reading, he is praying! I found it so captivating because at his age, after saying hundreds of Masses, I would expect someone to simply be robotic, yet this felt as if it was his first. He meant what he was saying, and it was evident. I remember thinking: I hope to learn to pray the Mass like him one day.

After Mass we had a reception, and there I got to sit by him. Everything about him was simply genuine, a hallmark of someone living a holy life. He asked me where I was in the formation process, and I shared with him I was on my fourth year of philosophy working on my capstone project. When I told him my focus was on French scientist and Jesuit Priest and Mystic, Pierre Teilhard de Chardin, his eyes lit up! He had studied Teilhard extensively. For the rest of the dinner, we conversed about his spirituality and theology.

Fr. Tom and I shared our love for Teilhard's Eucharistic theology. Being that we will spend five weeks with John chapter 6, I'd like to take these next few articles to introduce you to his writing, in the hopes that you might gain new insights and a deeper love for this cosmic-all-consuming sacrament.

First, here is a brief introduction to Teilhard himself. His contemporaries described him as a ***holy man and lover of the world:***

He was born in 1881 in France. From a young age he was drawn to the natural world and developed a keen sense of observation for everything that is and could be. He entered the Jesuit order and studied science, becoming an anthropologist. He spent years doing field research on ancient human remains in the middle east and China, producing many scientific journals. It was his study of evolution, spending hours doing field work, his time at war, and his deep spirituality that led him to perceive that the power of Christ was in the cosmos driving evolution towards a point of climax which he called Omega Point.

He began writing out of this deep reflection, ideas that overlapped spirituality with science and theology. This made him difficult to read, and his work was rejected by academia. The scientific community accused him of superstition and pseudoscience. The theological community accused him of going against Church teaching. He was way ahead of his time.

The Church banned his writing out of fear that the public might be confused. He died silenced on Easter Sunday, April 10, 1955, at 6 pm here in America.

A few years after his death, the Church rectified his writings, and they became influential in the documents that came out of the II Vatican Council. He has been quoted extensively in the works of Pope John Paul II, Pope Benedict XVI, and Pope Francis, especially when they write and reference the liturgy and the Eucharist. These are the works I hope to share with you in the coming weeks, works that influenced our beloved Fr. Tom. They continue to shape me. May our deeper understanding of the Eucharist make us strive to be more holy – i.e., genuine.



+ Fr. Carlos



HOLY SPIRIT PARISH



ESPAÑOL AL REVERSO

ST. JOHN THE BAPTIST



UN HOMBRE SANTO Y AMANTE DEL MUNDO

Esta semana, el miércoles 31 de julio a las 5 p.m., el querido Padre Tom Vandenberg falleció y fue a recibir su recompensa.

Algunos de ustedes conocieron al P. Tom en diversas capacidades mientras sirvió en la Arquidiócesis de Seattle como vicario y párroco de varias parroquias, y también como director de la Organización Juvenil Católica y del Encuentro Matrimonial Mundial. También fue un prolífico lector y escritor, autor de libros sobre el celibato y el matrimonio. Su último trabajo, *La lógica del amor*, le dio vida cuando comenzó a luchar con su salud.

Lo conocí cuando yo era seminarista durante un evento de seminaristas en la parroquia St. Vincent de Paul en Federal Way. Mi primera impresión al escucharlo y verlo celebrar Misa fue: ¡este hombre no está leyendo, está orando! Lo encontré muy cautivador porque a su edad, después de decir cientos de misas, esperaba que alguien fuera simplemente un robot, pero parecía que era la primera vez. Hablaba del corazón y eso era evidente. Recuerdo haber pensado: espero aprender algún día a rezar la Misa como él.

Después de la Misa tuvimos una recepción y allí me senté junto a él, y todo en él era simplemente genuino, un sello distintivo de alguien que vive una vida santa. Me preguntó en qué etapa del proceso de formación me encontraba y le conté que estaba en mi cuarto año de filosofía trabajando en mi proyecto final. Cuando le dije que me centraba en el científico francés, sacerdote y místico jesuita, Pierre Teilhard de Chardin, ¡sus ojos se abrieron! Había estudiado extensamente a Teilhard y el resto de la cena lo pasamos conversando sobre su espiritualidad y teología.

P. Tom y yo compartimos nuestro amor por la teología eucarística de Teilhard. Dado que pasaremos 5 semanas con el capítulo 6 de Juan, me gustaría aprovechar las entradas de estos próximos artículos para presentarles sus escritos, con la esperanza de que puedan obtener nuevos conocimientos y un amor más profundo por este sacramento cósmico que todo lo consume. .

Una breve introducción al propio Teilhard, descrito por sus contemporáneos como **un hombre santo y amante del mundo**:

Nació en 1881 en Francia. Desde muy joven se sintió atraído por el mundo natural y desarrolló un agudo sentido de observación de todo lo que es y podría ser. Ingresó a la orden de los jesuitas y estudió ciencias, convirtiéndose en antropólogo. Pasó años realizando investigaciones de campo sobre restos humanos antiguos en el Medio Oriente y China, y produjo muchas revistas científicas. Fue su estudio de la evolución, sus horas de trabajo de campo, su tiempo en la guerra y su profunda espiritualidad lo que lo llevó a percibir que el poder de Cristo estaba en el cosmos impulsando la evolución hacia un punto culminante al que llamó Punto Omega.

A partir de esta profunda reflexión, comenzó a escribir ideas que superponían la espiritualidad con la ciencia y la teología. Esto lo hizo difícil de leer y fue rechazado por la academia. La comunidad científica lo acusó de superstición y pseudociencia. La comunidad teológica lo acusó de ir en contra de las enseñanzas de la Iglesia: estaba muy adelantado a su tiempo.

La Iglesia prohibió sus escritos por temor a que el público pudiera confundirse. Murió silenciado el domingo de Pascua, 10 de abril de 1955 a las 6 de la tarde aquí en Estados Unidos.

Unos años después de su muerte, la Iglesia rectificó sus escritos, que se volvieron influyentes en los documentos que surgieron del Concilio Vaticano II. Ha sido citado extensamente en las obras del Papa Juan Pablo II, el Papa Benedicto XVI y el Papa Francisco, especialmente cuando escriben y hacen referencia a la liturgia y la Eucaristía. Estas son las obras que espero compartir con ustedes en las próximas semanas, obras que influyeron en nuestro querido P. Tom y ellos continúan moldeándome. Que nuestra comprensión más profunda de la Eucaristía nos haga esforzarnos por ser más santos, es decir, genuinos.

+ P. carlos